

CUENTOS PARA NIÑOS Y NIÑAS CURIOSOS...

La bruja y el lagarto monstruoso

por Emily A. Johnson



Había una chica que tenía ocho años, se llamaba Estrella, Estrella era una chica muy especial. Estrella era la hija de la Tierra, y del Cielo, pero Estrella era humana, y tenía pesadillas durante las noches soñaba con una lucha terrible. En estas pesadillas, había una bruja y un gigante lagarto monstruoso, los dos estaban muy enojados y al fin de las pesadillas, el mundo era destruido, incluyendo la pequeña ciudad de Sevilla donde ella vivía. Estas pesadillas le causaban a la pobre Estrella mucho llanto y su madre y su padre no estaban allí para ayudarle.

Una noche, Estrella decidió que cuando las pesadillas llegaran, ella se enfrentaría a los dos y les ordenaría que ellos pararan de luchar, porque a ella le gustaba tener buenos sueños. Pero cuando ella estaba durmiendo esa noche, las

pesadillas no llegaron. Solamente llegó la bruja, y le dijó que Estrella era la princesa del Cielo y necesitaba ayuda del mundo del lagarto malvado.

Estrella le dijo:

- ¡Pero solamente tengo ocho años! ¡No sé cómo luchar!

La Bruja le respondió:

- Sí, sabes cómo luchar, si tienes confianza en ti misma, ganarás. Tienes mucha fuerza, Estrella.

Entonces, Estrella le dijo:

- ¿Solamente yo puedo ayudar el mundo?

La Bruja le respondió:

- Sí, hija de la Tierra y del Cielo.

Estrella decidió ayudarla, y mientras buscaba el lagarto en su sueño, cantaba una canción de fuerza.

Estrella le cantó:

- Madre Tierra, Padre Cielo, necesito fuerza. ¡Estoy sola, sin amigos por favor ayúdenme!

Después de la canción, Estrella encontró fuerzas en sí misma, y también encontró el lagarto gigante! Estrella, que tenía ocho años, no tenía miedo. Ella le dijo:

- ¡Ahora es el fin Señor Lagarto!

Y él le respondió:

- ¡Sí...Ahora es el fin, el fin para todo el mundo!

Pero el lagarto nunca dijo más, porque Estrella con su fuerza mágica, hizo que el lagarto monstruoso se achicaran al tamaño del lagarto normal, entonces Estrella lo puso en un bote.

Y Estrella le dijo:

- El mundo está seguro, y ahora Lagarto Pequeño, tú eres mi mascota.

¡Fin!